

ella misma, pues había sido la causante de aquel horror.

Tomo así los implementos necesarios y se armó de herramientas y valor para componer la situación. Limpió y aprendió la lección de las consecuencias de aquel terrible desastre.

Termino su alimento, pero igual no estaba conforme, aquella porción de verduras que yacía en la basura, era el complemento perfecto de su digestión y saciedad.

Allí en ese instante, en esa escena de meditación, pregunte a Pandora sobre su racionamiento acerca del hecho. Reflexionó sobre lo importante de la alimentación y supo en un momento, en que su mente divago, lo que otros padecían para conseguir alimento y el esfuerzo de sus padres para traerlo a su mesa.

Supo de inmediato que su cuerpo necesitaba buena alimentación y acepto el hecho de que su temperamento no fue el correcto. Su reacción tuvo consecuencias, que ella misma después tuvo que remediar y corregir.

Así Pandora aprendió por sus propios medios la lección. Su crecimiento deberá continuar hasta la culminación de su infancia, educando sus sentidos y razonando a través de las experiencias.

## **LA RISA DESACRALIZADORA DE LA INSTITUCIÓN ECLESIAÍSTICA. UN ACERCAMIENTO A LA NOVELA LOS ALMUERZOS DE EVELIO JOSÉ ROSERO DESDE EL CARNAVAL**

Angie Paola Rodríguez Cortés

**E**l presente artículo se propone analizar la risa como característica fundamental en la novela *Los Almuerzos* de Evelio José Rosero, como una estrategia narrativa para desacralizar la institución eclesiástica. Para ello, se retoman los planteamientos de Mijaíl Bajtín en cuanto a la configuración del



leído con solemnidad, es necesario que el lector se disponga a desacralizar primeramente a la autora del presente artículo para comprender la línea transgresora en la que circula la obra de Rosero. Lo anterior, no significa que este acercamiento teórico no sea algo serio; todo lo contrario, lo es en tal medida que es

imprescindible que el lector deje el ceño fruncido y se disponga a reír. De esta manera, comprender las diferentes formas en las que la literatura se enfrenta al poder para desentronizarlo al tiempo que fortalece la cultura de lo popular. En este sentido, se presentan apartados de la obra literaria a partir de los cuales se establece la interlocución con la teoría para fundamentar la tesis planteada.

### **A manera de introducción: ¡Aquí está prohibido no reír!**

Sería paradójico que un texto como este que aborda el carnaval en la literatura sea

imprescindible que el lector deje el ceño fruncido y se disponga a reír.

Para continuar, es conveniente traer al tema la obra de Umberto Eco *El nombre de la rosa*, cuya trama se construye en torno a una serie de crímenes en una abadía medieval relacionados con la existencia del segundo libro de “La poética” de Aristóteles dedicado a la risa y la comedia. Se hace referencia a esta obra antes de realizar la inmersión en *Los Almuerzos*, porque plantea el recelo de la iglesia medieval ante la risa que ponía en peligro la estabilidad del orden institucional.

En este sentido, la institución eclesiástica en Colombia –como heredera de la cultura medieval- también ha presentado una aversión a las prácticas cómicas en las que esté involucrada, razón por la cual la novela de Evelio José Rosero adquiere especial importancia: porque se atreve a ironizar, a burlarse de la iglesia; osa a reírse de sus miembros en el propio templo *so pena* de repudio y señalamiento de anatema.

De igual forma, es posible mencionar que entre lo serio y lo burlesco suele haber más cercanía de lo que se piensa, como lo sostiene José Checa Beltrán:

En cuanto a la risa y la experiencia cotidiana de las personas, decía Piriciano que en la vida hay "muchas y breves causas de reír", y por el contrario "pocas y largas de llorar", de manera que "si el llanto es largo en la vida humana y la risa es breve, las causas y ocasiones de reír son muchas, y las de llorar, no tanta. (Checa Beltrán, 1999)

Lo anterior significa que la risa posee un potencial destacado como herramienta para explicar el mundo a partir de la purificación del dogmatismo y terminar con el fanatismo, el miedo y la intimidación –para el caso del presente documento- de la institución eclesiástica.

#### Entorno a la risa en *Los Almuerzos*

Existen dos tipos de risa: una que ridiculiza a otros y una que permite ridiculizarse a sí mismo: en este sentido, se ridiculizan los defectos corporales, las prácticas y los dichos de los sujetos. En consecuencia, cualquier objeto o concepto es susceptible de ser ridiculizado. Por esta razón, Evelio José Rosero escribe *Los Almuerzos* con el fin de adentrarse en las

entrañas de la iglesia y recorrer sus pasillos y prácticas desde una mirada desacralizadora

Los teóricos coinciden, generalmente, acerca del objetivo de la risa. Lo que puede distinguirlos es su énfasis en algunos de los diversos matices que componen esa finalidad. El componente más simple en la definición del fin de lo cómico es el referido a la intención didascálica; por ejemplo, se afirma que el objetivo de la comedia es transmitir al público una máxima moral. El grado de complejidad en dicha definición crece cuando se especula acerca del efecto psicológico en el espectador, cuando se reflexiona en torno a la catarsis cómica

La máxima moral que plantea el teórico tiene que ver en la obra de Rosero, con poner en evidencia a un clero imperfecto lejos de la santidad que tanto se suele predicar desde el altar; de igual manera, tiene relación con mostrar el interior de una institución que suele vedarse al público. De esta forma, es que Evelio José Rosero refleja su posición frente a la institución eclesiástica revelándose contra ella al hacer público diversidad de sus prácticas como forma de poner en entredicho la integridad de la misma.

Con base en lo anterior, la risa es el elemento fundamental que constituye una cultura de lo popular. En la edad media, esta se daba en las plazas públicas a la vista de todos, mientras que los templos para llevar a cabo los rituales se encontraban escondidos, en lo clandestino. Es precisamente por esta característica que se mencionó con anterioridad la novela de Umberto Eco, porque representa claramente la construcción de un lugar culto, las abadías y la prohibición que allí existía frente al acto de reír. Lo anterior, constituye una dicotomía de gran importancia: por una parte se encuentra el escenario de lo público en el que se

desarrolla la cultura de lo popular y cuyo principal elemento significativo es la risa; por otra se encuentra lo oculto, lo apartado, lo secreto y representado por el silencio. En otras palabras, mientras el culto de lo secreto es el ritual que se presenta en la liturgia, el culto de lo popular es el ritual presentado en la plaza pública: el carnaval. Al respecto, Mijaíl Bajtín sostiene:

El carnaval es la segunda vida del pueblo, basada en el principio de la risa. Es su vida festiva. La fiesta es el rasgo fundamental de todas las formas de ritos y espectáculos cómicos de la Edad Media. Todas esas formas presentaban un lazo exterior con las fiestas religiosas. Incluso el carnaval, que no coincidía con ningún hecho de la vida sacra, con ninguna fiesta santa, se desarrollaba durante los últimos días que precedían a la gran cuaresma [...] La línea genética que une estas formas a las festividades agrícolas paganas de la Antigüedad, y que incluyen en su ritual el elemento cómico, es más esencial aún. (Bajtín, 1998)

Lo anterior plantea igualmente, que la risa establece una relación entre el carnaval y la práctica religiosa; que a pesar de ser concebidas como diferentes están más cercanas de lo que se piensa: ambos son rituales enmarcados por prácticas establecidas. Es el silencio frente a la risa; lo solemne frente a lo cómico. Esto es posible reconocerlo en la obra de Rosero (2001,35): “Para sorpresa y jolgorio de los nocturnos feligreses, resultó una misa cantada”.

Es una escena significativa frente al tema en mención: en medio de una misa, los feligreses que deberían estar en una actitud de recogimiento se encuentran a la espera del inicio de la liturgia, y cuando comenzó la participación del padre San José a dar la misa

cantando las risas de los asistentes y los comentarios no se hicieron esperar. He aquí los dos elementos que parecieran ser contradictorios, reunidos en un mismo lugar la risa y la solemnidad representan la ridiculización del padre San José. De esta forma, Bajtín (1990) continúa diciendo:

De hecho, el carnaval ignora toda distinción entre actores y espectadores. También ignora la escena, incluso en su forma embrionaria. Ya que una escena destruiría el carnaval (e inversamente, la destrucción del escenario destruiría el espectáculo teatral). Los espectadores no asisten al carnaval, sino que lo viven, ya que el carnaval está hecho para todo el pueblo. Durante el carnaval no hay otra vida que la del carnaval. Es imposible escapar, porque el carnaval no tiene ninguna frontera espacial. En el curso de la fiesta sólo puede vivirse de acuerdo a sus leyes, es decir de acuerdo a las leyes de la libertad. P.13

Lo anterior demuestra que *Los Almuerzos* es la construcción de un escenario carnavalesco sin distinción entre los personajes, colocándolos a todos al mismo nivel lo que permite la desacralización de la institución eclesiástica. En otras palabras, al ubicar en el mismo nivel a las autoridades espirituales y a los feligreses se le está desacralizando a la institución porque se le arrebató la autoridad, la solemnidad, el respeto y la distinción entre lo alto y lo bajo; y con todo lo anterior, la pérdida del poder para intimidar.

Finalmente, en cuanto a la desacralización es importante mostrar que ésta es posible gracias a tres elementos, por nombrar solo algunos. El primero, es el que ya se mencionó: la risa, que transgrede el silencio de la solemnidad del ritual litúrgico;

el segundo, las groserías que generan libertad tan inquirido por los miembros de la iglesia: “Ese padre bendito me ha tocado el culo –decía; y lo repetía a murmullos como si cantara, feliz”. (Rosero, 2001, 89)

El uso del lenguaje vulgar es la alusión propia de la cultura popular. Las groserías son por excelencia, las construcciones lingüísticas preferidas de la plaza popular y al mismo tiempo, la mayor manifestación de rebeldía ante las autoridades que imponen una manera de comportarse a nivel social. Si bien, es cierto que las groserías son significativas en la cultura popular, y adquieren mayor fuerza cuando son proferidas por miembros del clero; de quienes se espera un comportamiento ejemplar y pulcro. Por esto se plantea que las groserías generan libertad, porque es rebelarse ante la imposición del silencio.

En efecto, durante el carnaval estas groserías cambiaban considerablemente de sentido, para convertirse en un fin en sí mismo y adquirir así universalidad y profundidad. Gracias a esta metamorfosis, las palabrotas contribuían a la creación de una atmósfera de libertad dentro de la vida secundaria carnavalesca (Bajtín, 1998, p. 17)

Por último, se encuentra la configuración del cuerpo como característica desacralizadora. Lo anterior, plantea una renovada relación entre semejantes; una verdaderamente humana. Es común que la iglesia construyera una visión del cuerpo desde la inmoralidad, desde la necesidad del ocultamiento. Los desnudos son comúnmente concebidos como profanos y

pecaminosos. Es por esto que los sacerdotes de Rosero son cada vez más humanos, porque se enfrentan al cuerpo desnudo y disfrutan de las necesidades del mismo. Esto se evidencia en la novela de la siguiente manera:

[...] Sabina se ruborizaba como si la sorprendieran desnuda, como cuando él la sorprendió alguna vez, hace años, en la ducha, metiéndose tras ella mientras el reverendo Juan Pablo Almida oficiaba misa en compañía de Celeste Machado.

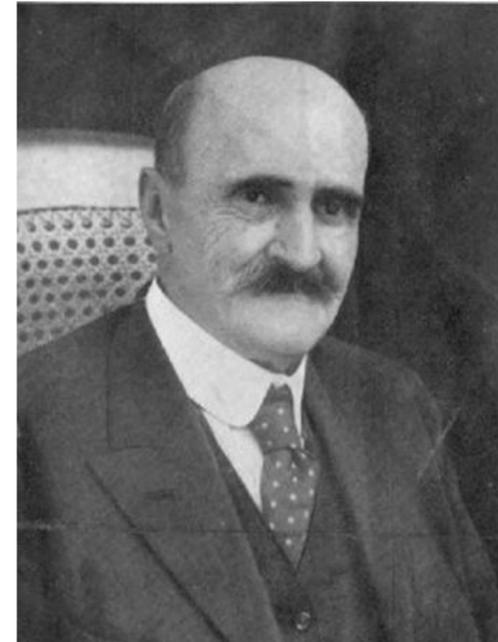
En conclusión, *Los Almuerzos* de Evelio José Rosero es una novela carnavalesca cuyo objetivo principal es el de desacralizar la institución eclesiástica, es decir, convertirla en una institución más humana e imperfecta como reflejo de los sujetos que hacen parte de ella. Para ello, construye escenarios de abundancia en los alimentos, de transgresión de las autoridades por medio de la risa; de un manejo del lenguaje vulgar propio de la cultura popular y una renovada configuración del cuerpo. La obra literaria funciona entonces como mecanismo para rebelarse al poder ejercido por la iglesia y la ficción es la estrategia más adecuada para visibilizar las prácticas tradicionalmente ocultas. Es decir, la iglesia construida por Rosero es una institución carnavalesca reflejo de una cultura popular.

### Bibliografía

- Bajtín, M. (1998). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. España: Alianza Editorial. Obtenido de Mercabá. Checa Beltrán, J. (1999). Poética de la risa.

## EN LA DIESTRA DE DIOS PADRE: REPRESENTACIONES DE LA VIDA POPULAR COLOMBIANA

Johans Leonardo Bulla Estrada  
Cread Ibagué



Tomás Carrasquilla Naranjo o como llegó a ser nombrado en la época de su estadía en la tierra Maestro Tomás Carrasquilla, fue uno de los escritores colombianos de gran influencia en la literatura nacional, recordado por sus obras ensayistas, narrativas y teatrales en las que su pudor antioqueño sobresaltaba las raíces de su tierra, plasmando historias reales bajo el estilo propio que más lo caracterizó: el toque mágico de folclor y cierto humor que más adelante llegó a considerarse único dentro de lo que se escribía por aquella época de costumbrismo y pre modernidad. Escritor activo durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX. No muy exaltado

en aquellas épocas, sin embargo, lo es posteriormente cuando gana el Premio Nacional de Literatura alrededor de 1936, es decir, a sus 78 años de edad. Fallece en Medellín un 19 de diciembre de 1940. Lo que a continuación se presenta es un breve pero profundo recorrido al interior de uno de sus cuentos quizás más llamativo y representativo. *En la Diestra de Dios Padre* dada su primera edición en 1980 por 'El Áncora Editores', entra a tomar protagonismo bajo la matriz planteada por Rafael Gutiérrez Girardot, en la que se analizan recursos literarios con el fin de sustraer puntos claves y relevantes dentro de una obra. Tal será el caso del cuento del maestro anteriormente mencionado.

En un primer aspecto, se observa en la obra de Tomás Carrasquilla toda una historia representativa del colombiano antioqueño nativo de costumbres y vivencias muy de la época. Peralta como el personaje por primacía, noble, honesto, honrado, carga en su destino el peso de la sencillez y la pobreza. Caritativo, pues nunca faltó en sus pensamientos la abundancia de ayudar al prójimo, a aquel enfermo de vejez y enfermedad. Por sus gracias llegan con suerte personajes sacados de testamentos a cumplirle deseos, a ofrendarle lo que muchos consideran como el mayor deseo terrenal: la